

Mi querido D. Benito: a
cabo de remitir á Gerardo, para
que se los remita á usted en un
paquete todos los papeles que, por
lo pronto, le he podido reunir rela-
cionado con lo que usted desea.

En todo el teatro español del
siglo XVIII no hay una sola é-
gloga propiamente tal: lo que
hay son cosas parecidas á las
muestras que le envié: un diluvio
de comedias pastoriles y mitoló-
gicas, con más de lo mitológico
que de lo pastoril. Lo más aproxi-
mado á las églogas es la pasto-
rela de Leandro y Alcimona, pe-
ro, por desgracia, está en prosa.
Como verá usted, aun lo más
noño y lamido se asemeja poco
á la idea que tenemos de esas

bergeries sans coupe de la corte
de Luis XV, así como nuestro esti-
lo duvigneresco, nuestro barro-
quismo en general son más pesa-
dos y ménos elegantes y exquisi-
tos que el estilo Pompadour.

Entre las obras de fin de mundo
muestras hay una representada
en Palacio, pero me parece que de
todos modos la mejor es la de D.
Ramón de la Cruz, que era hombre
elegante y atildado, aunque pobre
y no un fis de garrapirado, como
cree la gente. Las tragedias y co-
medias de este se hallan sin im-
primir en su mayoría, en la Bi-
bl. Municipal. Lo que publicó el
Ayuntamiento hace poco eran
sólo doce sainetes.

A lo que me refería yo, hablan-
do de Moratin, no era al prólo-
go de los Orígenes del teatro, sino
al Catálogo de piezas dramáti-
cas representadas en el siglo XVIII
y principios del XIX, que está en

el mismo tomo, y en el cual se cuentan nombres y títulos desopulantes.

Ahora, usted lee esos retaros, y me dice usted si le conviene más tela de alguno de ellos: se le mandará conseguida. Todas esas obras son de la sección de Ms. de la Bib. Nac.

El Triarte de Cotarelo es útil, por su clara idea de la sociedad literaria, y no literaria de aquella época, aun cuando se ve en él unida parcialidad contra Avenda.

Acaso le sería a usted muy útil La duquesa de Villaliermosa (Retratos de antaño), por el P. Coloma, libro que de seguro tienen Pereda y D. Marcelino: y también la Historia del reinado de Carlos III que acaban de publicar Morel Fatio y Par y Melia. Sobre todo el primero, que es una verdadera preciosidad, en algunos puntos, me parece que debe usted hojearlo.

Nunquie crea usted otra cosa, la salud no es buena del todo. La voluntad es lo único que se conserva vivo.

No trabaje usted más de lo que le pida el cuerpo, pues ni necesita usted ni tiene para qué hacer tours de force.

Muy cariñosos recuerdos del padre, las niñas, Pepe, Constantino y Palouero; un beso a los niños, un abrazo a Zildo y usted mande siempre a un más devoto feligrés que lo es

Paco

13-VIII-507 M^d

Ahora padecemos con frecuencia a Icara. Está inaguantable.